

Una partícula de polvo

*Una conferencia de Shunryu Suzuki-roshi dictada en el Centro Montaña Zen,
el 26 de julio de 1971.*

Para laicos y monjes, hay un punto muy importante que debemos aclarar. Se trata de poner más énfasis en la gran mente que en la pequeña mente. De este modo, poco a poco, usted desarrollará su mente de Buddha que es la gran mente.

Cuando comience a practicar de esta manera, experimentando la gran mente, sentirá que lo está expresando hacia todas las cosas: su amigo, su comida, su hogar o su maestro. Pero, en realidad, si continúa practicando, quizás no sentirá que tiene gran mente o que está desarrollando la gran mente. Esto es normal.

La gran mente comparada con la pequeña mente no es gran mente en realidad. La gran mente es lo normal. La razón por la que tenemos el Zen Center es porque así podemos practicar nuestra vía y desarrollar nuestra gran mente. Pero si su idea sobre el Zen Center es más la de una organización, hay un error de base. Este punto hay que examinarlo con mucho cuidado.

Hay un koan sobre Fuketsu Ensho¹ (que pertenecía a la cuarta generación de descendientes de Rinzai). Cierta vez se montó al estrado y dijo a sus discípulos: “Si ustedes recogen una partícula de polvo, la nación llegará a ser próspera. Si no lo hacen, nada pasará.” Esta es la primera parte.

Setchō comentó estas palabras, levantando un bastón: “¿Hay alguien que pase con ustedes por el nacimiento y la muerte?” Esta es la historia completa.

Fuketsu dice: si recogen una partícula de polvo, la nación será próspera. Si no lo hacen, nada pasará. Esto fue lo que dijo Fuketsu. Más tarde, cuando Fuketsu murió, Setchō Zenji, levantando su bastón, dijo: “¿Hay alguien que pase con ustedes por el nacimiento y la muerte?” Hay una apreciación del mismo maestro Setchō, pero antes quiero explicar la primera parte.

Recoger una partícula de polvo significa hacer algo como iniciar la construcción de un monasterio o empezar un grupo de zen o un zendo en alguna parte. Pero él no lo dijo sólo de esta manera. Él dijo justo recoger una partícula de polvo. En el gran universo o en la gran tierra de Buddha, crear un zendo es sólo recoger una partícula de polvo. No una gran cosa. Puede ser sólo una pequeña cosa; pero, sin embargo, si no lo hace, no pasará nada. Cuando él dice que la nación será próspera, quiere decir que los estudiantes zen prosperarán.

Muchos estudiantes zen vienen al Zen Center o van a otros centros de zen. ¿Esto es valioso o no? Si algo bueno sucede, al mismo tiempo sucede algo malo. Lo más probable es que si una cosa buena sucede, diez o doce o más de veinte cosas malas pueden suceder. Por lo tanto, deberíamos pensar, cuando recogemos una partícula de polvo, si va a ser una buena o mala cosa. Pero si no lo hace, nada pasará (riendo). Esto también es cierto. ¿Que hará usted? ¿Recogerá o no la partícula de polvo? ¿O dejará todo como está sin decir nada?

Muchas personas eligen dejar sufrir a los otros seres, dejarlos seguir en la dirección equivocada, diciendo: “Éste no es nuestro problema. Dejémoslos como están: Yo no puedo hacer nada por usted.” Es decir: “No recogeremos ningún polvo.” Pero, si usted quiere hacer algo por ellos o si quiere ayudarlos, al mismo tiempo sucederán muchas cosas malas. Esto es muy interesante y real. Como Dōgen Zenji dice, si usted recoge una cosa, hay nacimiento y muerte, iluminación e ilusión, Buddha y seres sensibles, y algo bueno y algo malo. Por eso lo llamamos el Genjokoan. Es el koan que debemos resolver, nuestro koan real.

El propósito del budismo no es establecer la enseñanza de Buddha o grupos budistas, sino ayudar a la gente a encontrar su propio camino cuando no lo han podido hacer. Por eso Buddha recomendó: “Si no sigue el sendero recto, se perderá.” Esta es la única razón por la que Buddha dejó su enseñanza a los seres humanos. Por lo tanto, si todos los seres sensibles siguen la senda correcta, no hay necesidad de recoger nada. Pero algunos budistas podrán cometer un gran error. Ellos tratarán de establecer algo por el bien del budismo en su sentido más estrecho.

El propósito real del budismo es conducirnos al punto donde no necesitamos las enseñanzas de Buddha o ni siquiera el Zen Center. Podemos seguir nuestro propio camino sin un profesor. Esto es lo mejor. Ésta es la meta del budismo. La meta del budismo es ayudar a que surja la vida humana correcta donde no haya budismo. Por esta razón, para desarrollar nuestra vida humana hasta ese punto en el que no hay necesidad de recoger nada, es por lo que hacemos nuestro esfuerzo. Y personalmente, mientras más esfuerzo hacemos, más problemas tenemos. Esto se debe a que siempre tratamos de recoger o establecer algo en un sentido estrecho (riendo).

No tiene sentido establecer algo sólo para tener más problemas. Por eso lo más importante de nuestra práctica es tratar siempre de hacer algo con la gran mente. Cuando usted hace algo con la gran mente, si no hay necesidad de hacerlo, usted no lo hará. Sólo hará lo que tiene que hacer.

Las palabras apreciativas de Setchō para esto son: “Los viejos son incapaces de relajar su entrecejo como lo harían si las cosas fueran de otro modo.” Los viejos maestros zen con el entrecejo tenso dirán: 'Ah, muchachos tontos construyendo el Zen Center en Tassajara; no deberían hacer eso' (riendo). Si no comenzamos el Zen Center, ellos podrían relajar su entrecejo. Se podrían sentir mejor.

Estas fueron las palabras apreciativas de Setchō y añadió: “Tentativamente estableceré las

bases para la nación aunque los ancianos hagan mala cara; ustedes deben excusarme.” Setchō continúa su apreciación diciendo: “Pero, esperen un momento, ¿dónde están los astutos oficiales y los grandes generales? Sólo las mentes puras que caminan diez mil millas sin dejar huellas conocen sus paraderos.”

Llegará el día en que no necesitaremos más generales ni *shogunes* ni maestros zen. Pero, por el momento, para promover este tipo de situación pacífica entre la gente, intentaremos construir algunas bases. Recogeremos una partícula de polvo.

Este es el verdadero Genjokoan. Es el koan más real para nosotros. Es por esto que estamos haciendo Tassajara. Nosotros ya recogimos algo. Pero algunos viejos maestros harán mala cara al saber que nos atrevimos a recoger algo. Por eso, una vez más, es bueno asumir su responsabilidad y ayudar a establecer el Zen Center; pero si hay la más mínima idea de ego en ello, no podrá ver la cara de Buddha. Ya no estará más con usted.

Mientras más le guste el Zen Center, más fácilmente estará enredado en algún tipo de idea egocentrista. Pensar sólo en usted mismo es una idea egocentrista, por supuesto; pero pensar sólo en el Zen Center es una clase de pequeña mente. El Zen Center es sólo una pequeña partícula de polvo comparado con la gran tierra de Buddha. Como Dōgen Zenji lo dice en su *Fukazazengi*: “Si su intención en zazen se equivoca en lo más mínimo, la separación será tan grande como el cielo y la tierra.” Entonces nuestro zazen no tendrá ningún sentido. Deberíamos ser capaces de dejar el Zen Center cuando sea necesario. Pero yo no puedo decir cuando usted deba renunciar al Zen Center. No puedo decirlo tan fácilmente. Pero cada uno de nosotros debe estar listo para hacerlo.

No deberíamos sentirnos orgullosos de nuestras facultades o de nuestra personalidad o de nuestra mente brillante. Tener una buena práctica, es también un enemigo del budismo. No debería dedicarse a la vía del Buddha con el fin de buscar el cambio o por su interés personal. No deberíamos buscar ninguna ventaja en nuestra vida diaria. Que a la gente le guste o no lo que usted hace, si es necesario, debería hacerlo.

Si usted recoge una partícula de polvo, a la gente le puede disgustar. Pero si usted piensa que es necesario, debería hacerlo. Éste es nuestro espíritu. Usted no debería hacerlo porque la gente lo va admirar o porque le va a ayudar a llevar una vida exitosa en el futuro. Lo que estamos haciendo no necesariamente es lo que siempre haremos. Es sólo un buen recurso tentativo para ayudarle a la gente. Hacer el mejor esfuerzo en nuestra vida diaria es realmente la práctica budista.

La forma como extendemos la gran mente es ilimitada. Por eso decimos, establecer la vía de Buddha con la mente perturbada (*defilement*, en inglés, hace alusión a *kleshas*, en *sánscrito*, estados mentales que nublan la mente y se manifiestan como acciones no saludables -nota del traductor). Cualquier cosa que hagamos es ilusión. Hacer algo, sabiendo que es ilusión, recoger una partícula de polvo, es la vía del bodhisattva y al mismo tiempo la vía budista. Y por eso, no esperamos nada. En este momento, lo que hacemos, parece necesario; pero mañana, no lo sabemos.

Estaremos felices cuando la gente ya no nos quiera más. Estaremos muy felices. Ésta es la verdadera gran mente. Usamos hábitos. La razón por la que usamos hábitos es quizás con el fin de quitárnoslos. A menos que tenga un hábito puesto, no podrá quitárselo. Nos ponemos un hábito de la misma manera que recogemos una partícula de polvo. Aunque sea una partícula de polvo, tenemos que recogerla. Si es el hábito de Buddha, no hay razón para no vestirlo. Pero el hábito de Buddha es un hábito problemático. En cualquier momento puede ponerse el hábito. Cuando todos los seres sensibles comprenden que son Buda, usted puede quitárselo. Si usted lo usa con alguna idea de vestirlo para siempre, éste no es el hábito de Buddha, este tipo de idea no tendrá ningún sentido.

Nuestra práctica parece muy rígida y formal, pero la razón por la que seguimos una práctica tan rígida formal es para lograr una libertad absoluta.

La gente puede decir que es mejor no comprometerse con una práctica tan rígida. Es muy difícil discutir sobre el budismo con esta gente. Ellos no conocen el Genjokoan, el koan de nuestra vida diaria. Ellos no saben que día tras día, momento tras momento, estamos creando mal karma. Yo tengo que aceptarlo. Incluso en Tassajara, estamos comiendo huevos, como saben. Son seres vivientes. Los huevos no están muertos. Cada grano es un ser viviente. Ustedes los están matando, pero se los tienen que comer, aunque sepan que no están muertos. Y podemos hacerlo porque escogemos la gran mente en vez de la pequeña mente. La pequeña mente pondrá objeciones sobre los fundamentos de los preceptos budistas, pero la gran mente aceptará las cosas como son.

Según Dōgen Zenji, todo, sea lo que sea, es el gran koan de nuestra vida. Él eligió cuidadosamente el gran koan de la realidad, el gran koan de nuestra vida. Él organizó un gran escenario para los seres humano. Hagamos lo que hagamos sobre el escenario, es la acción de Buddha la que continuará para siempre. Si usted entiende bien el gran koan, cualquier cosa que haga tiene sentido. Pero cuando sólo está enredado en la pequeña mente, nada tiene sentido. Usted no puede permanecer en el escenario del gran koan. Ya no está vivo; sólo da vueltas alrededor de su ataúd; el auténtico ser humano ya no está ahí. Éste es realmente el gran koan de Dōgen Zenji.

A partir de la práctica de la gran mente, la práctica se desarrollará en nuestras actividades comunes, como en el Zen Center o como en la sangha de Buddha. Daremos ejemplo a otros grupos cuando seguimos realmente el camino de Buddha y cuando está presente el sentido de nuestras vidas. En pocas palabras, no deberíamos preocuparnos tanto por las ideas de lo bueno y lo malo. Deberíamos estar interesados en que nuestra práctica sea sincera y que esté respaldada por la gran mente. Este es el punto más importante. Si usted tiene esto, su mente será estable y tranquila. Sabemos por experiencia que después del éxtasis, viene un estado de desaliento. Si sabe esto, sabrá cuán importante es tener la gran mente constante y podrá gozar del esfuerzo que hace. Esta clase de mente lo conservará siempre joven y feliz.

No deberíamos prestar tanta atención a lo que sucederá en el futuro, sino que deberíamos estar interesados por lo que sucede en este momento. Que usted sea feliz o no, es

importante. Si usted sigue el camino recto, la cualidad de su vida no será diferente de la cualidad de la vida de Buddha. Por supuesto, habrá alguna diferencia en su amplitud o en su duración o en su madurez; pero la cualidad de la práctica es la misma. Como con los abanicos; un abanico es un abanico, sea grande o pequeño, la misma cualidad. Puede que nuestra práctica no sea tan buena, pero la cualidad de la práctica es la misma.

Cuando somos respaldados por la gran mente y no perdemos nuestra vía en la pequeña mente, en la pequeña práctica, éste el Genjokoan de Dōgen Zenji. Éste es un koan a gran escala donde todo el mundo tiene gran libertad para sus pequeñas actividades habituales.

Por eso el fin de la práctica no es tener alguna enseñanza o un maestro o seres sensibles, en donde no hay ni budismo ni Buddha. Pero, si usted piensa que sin ningún entrenamiento puede tener esta clase de vida, eso es un gran error. No sabe qué está haciendo. Cuando dice que no necesita el budismo, o usted es un gran tonto o una persona muy egoísta. ¿No lo cree? Quizás, un gran tonto, ser un gran tonto sea mejor que ser una persona egoísta. Aunque Buddha habló de libertad, lo que Buddha quiso decir y lo que usted quiere decir son difícilmente comparables. Usted dice libertad y naturaleza, pero usted no entiende qué es la libertad y qué es la naturaleza.

Usted dice naturaleza, pero lo que entiende por naturaleza no es la verdadera naturaleza. Es una especie de naturaleza hecha en casa, cocinada en su cocina (riendo). Parece la naturaleza, pero no es realmente la naturaleza. La verdadera naturaleza puede ser una naturaleza que ignora a casi todos los seres vivos. Los seres humanos pueden ser fácilmente ignorados por esta gran naturaleza. Que existamos o no sobre la tierra no es un gran problema.

Cuando comprendemos nuestra naturaleza, esto puede ser un gran problema, sobre todo para alguien que dice que todo lo que hay que hacer es seguir nuestro estrecho punto de vista de la naturaleza y que esto es libertad. Entonces, del mismo modo, usted será ignorado por el sol o las otras estrellas del cielo.

Si comprende que no puede ser ignorado por el universo, aunque usted sea pequeño, entonces comprende quién es usted. Al mismo tiempo, comprende que está vivo porque está respaldado por alguna verdad. A menos que sea respaldado por alguna verdad y siga esta verdad, usted no podrá ser libre.

Muchas gracias.

Traducción hecha por Catalina Acosta y Juan Felipe Jaramillo a partir del texto publicado en la revista WIN BELL, Vol. XVIII, N° 1, Spring 1984, pp. 2-7, Zen Center, California, USA.

ⁱ Caso 61: “UNA PARTÍCULA DE POLVO” DE FUKETSU

Izar la bandera del dharma y establecer la enseñanza del dharma — tal es la tarea de un maestro con profunda realización. Distinguir un dragón de una serpiente, el blanco del negro — esto es lo que un maestro maduro tiene que hacer. Pero, por el momento, dejemos a un lado cómo se empuña la espada que da vida y la cuchilla que negocia con la muerte y cómo se propinan golpes con el bastón: decidme, ¿de qué habla aquel que es señor del universo? Ved lo siguiente.

TEMA PRINCIPAL

Fuketsu dijo a la asamblea de monjes: “Si se levanta una partícula de polvo, el estado llegará a ser; si no se levanta ninguna partícula de polvo, el estado perecerá.”

Setchō (un tiempo después) dijo a sus discípulos, levantando su bastón: “¿Hay entre ustedes alguno que viva y muera con él?”

VERSO DE SETCHŌ

Dejad que los mayores frunzan el ceño a su antojo;
Por ahora, dejad que el estado se establezca.
¿Dónde están los sabios consejeros, los generales veteranos?
Sopla una brisa fresca; inclino la cabeza ante mi mismo.

Caso 61 de KATSUKI Sekida, traductor. *Two Zen Classics*, (New York, Weatherhill, 1977), p. 314